

Neumáticos

Todo marcha sobre ruedas



Los neumáticos son el punto de contacto entre nuestro vehículo y el suelo. Para que todo ande bien resulta imprescindible que se encuentren en buen estado y correctamente inflados.

Para lograr seguridad en nuestro andar necesitamos que el coche esté en perfectas condiciones. Muy especialmente, la parte que nos pega al suelo. El control en nuestras maniobras depende en gran medida, además de nuestra manera de conducir, del buen estado de los neumáticos. Tanto es así que algunas investigaciones han determinado que la mayoría de los accidentes debidos a fallas mecánicas se deben a problemas de los neumáticos (Ver "Causan accidentes").

Algunas sugerencias para evitar accidentes:

- Inspeccione visualmente con frecuencia el estado de los neumáticos:

Un neumático gastado es un peligro potencial porque aumenta la posibilidad de sufrir un reventón o una pinchadura.

Revise que la profundidad del dibujo de los neumáticos no sea inferior a 1,6 mm. **Puede ayudarse introduciendo una moneda en uno de los canales principales del dibujo.** En realidad, por debajo de los 2 mm de profundidad ya aumenta la posibilidad de perder fricción y eficacia al frenar, especialmente sobre pavimento mojado, ya que al gastarse el dibujo, el neumático pierde la posibilidad de evacuar el agua y se puede generar el aquaplaning, que no es, ni más ni

menos, que la pérdida de contacto de la rueda con el pavimento por la capa de agua que se forma entre ambos, con lo que se complica cualquier maniobra de frenado o cambio de dirección.

Por otra parte puede ocurrir que un neumático esté más gastado de un lado que de otro, o en comparación con el del otro lado. En tal caso

Causan accidentes

Una investigación desarrollada por el INTRAS (Instituto de Tráfico y Seguridad vial) de la Universidad de Valencia, por encargo de la firma Goodyear, analizó cerca de 200.000 accidentes con víctimas ocurridos en España entre 1997 y 2001 y comprobó que **el 60 % de los accidentes atribuidos a fallas mecánicas se debieron a los neumáticos**, que sufrieron reventones, pinchaduras, etc. y acarrearón pérdidas del control en la dirección del vehículo.

El 66% de los mismos fueron accidentes univehiculares.

deberá revisar la presión de los mismos que puede estar variando por alguna pérdida de aire, o por problemas en la alineación, o en la amortiguación.

Y rote periódicamente las cubiertas.

Cuide también que no tenga tajos o roturas centrales o laterales

que dejen ver el tejido interno de la rueda. Si nota algo así deberá reemplazarlo.

- Controle la presión de los neumáticos.

Mida la presión con regularidad, como mínimo una vez al mes, mientras el auto está frío. **Trate de utilizar el mismo aparato siempre, si tiene uno propio, mejor.** En las estaciones de servicio, los aparatos no siempre se mantienen bien calibrados.

Use la cantidad de presión que le indica el fabricante en el manual de instrucciones. Tenga en cuenta que una presión inferior molesta la conducción, acorta la vida útil de las cubiertas y aumenta el consumo de combustible y una presión mayor a la debida, disminuye la adherencia al suelo y desgasta la cubierta en forma despareja.

- Controle la alineación de las ruedas.

Problemas en la misma pueden reflejarse en tironeos en la dirección y desgaste irregular de las mismas.

La vida media útil de un neumático suele ser de unos 40.000 km a 60.000 km, sin embargo esto dependerá del tipo de carreteras y del modo de conducción de quien maneje.

